



Anuario de Historia de la Iglesia
ISSN: 1133-0104
ahig@unav.es
Universidad de Navarra
España

Murillo Gallegos, Verónica
Lenguaje, cultura y evangelización novohispana en el siglo XVI
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 16, 2007, pp. 450-452
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35516046>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Lenguaje, cultura y evangelización novohispana en el siglo XVI*

El interés de este trabajo de tesis ha sido analizar los elementos culturales y lingüísticos que intervinieron en la evangelización del siglo XVI novohispano. El objetivo fue exponer la manera en que estos elementos determinaron la postura de los religiosos ante las cosas de indios y de éstos ante la evangelización; ello con el fin de explicar en qué sentido puede decirse que los indios y los misioneros no se entendieron en el intercambio cultural ocurrido en el siglo de la conquista.

Las obras analizadas en este trabajo fueron, principalmente, los escritos de los misioneros franciscanos del siglo XVI: Toribio de Benavente Motolinía, Andrés de Olmos, Juan Focher, Alonso de Molina, Bernardino de Sahagún, Jerónimo de Mendieta, Juan Bautista de Viseo y Juan de Torquemada. Ellas ofrecen la ventaja de ser las primeras noticias sobre el tema que me ocupa y, aunque presentan la versión del vencedor dejan ver, a través de largas descripciones de las cosas de indios y de la labor de los frailes, la actitud del indígena ante la evangelización y el papel de la diferencia lingüística y cultural en el proceso de conversión.

1. Metodología

El punto de partida de este trabajo es la consideración de que en el siglo XVI se encontraron la cristiandad y los indígenas americanos por vez primera y que eran, por lo mismo, dos pueblos diferentes e independientes entre sí. Se trata, por consiguiente, del encuentro de dos pueblos con marcos conceptuales diferentes. Entiendo por *marco conceptual* el conjunto de presupuestos lógicos, epistemológicos, metodológicos, axiológicos y metafísicos que son presupuestos de creencias, teorías, prácticas y acciones.

Es por ello que este trabajo atiende al análisis y exposición de tres elementos: los presupuestos culturales de los religiosos franciscanos del siglo XVI y lo que éstos cuentan de su labor y de la actitud de los indios ante ella. Segundo, algunos de los métodos de evangelización utilizados en América, los problemas epistemológicos de traducción y la problemática que surge con algunas maneras de expresar la doctrina cristiana en náhuatl, sobre todo en torno a algunos de sus conceptos fundamentales. El último, que los indígenas también tenían sus propios presupuestos culturales, a través de los cuales recibieron la doctrina cristiana en su lengua mexicana y que originaron resistencias y confusiones en el proceso de evangelización y su resultado.

La traducción con fines de evangelización en el contexto histórico del siglo XVI tiene características especiales: la importancia de conservar la ortodoxia del mensaje, el interés de convertir mediante esos discursos y el ejemplo cristiano, el problema de lograr todo esto mediante una lengua extraña y ante personas que tenían otra manera de ver el mundo. Esto es, lo que está en

* Tesis defendida en la Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Doctorado en Filosofía, el día 17 de agosto de 2006. Conformaron el jurado de examen los doctores María del Carmen Rovira Gaspar, Laura Benítez Grobet, Ambrosio Velasco Gómez, Mauricio Beuchot Puente y Patricia Escandón Bolaños. Este trabajo fue dirigido por la Dra. Elsa Cecilia Frost del Valle, que falleció antes de la defensa del trabajo.

Crónicas

juego no es una simple traducción –de la doctrina cristiana al náhuatl–, sino la posibilidad de expresar en la lengua mexicana, mediante los recursos de esa lengua, conceptos originados en principios y concepciones metafísicas y metodológicas, reglas de inferencia y valores distintos, a saber, los de la tradición cristiana. Por eso fueron de especial importancia para este trabajo las ideas de W.V. Orman von Quine sobre la *traducción radical*, las de H. G. Gadamer sobre la interpretación y las de G. Steiner sobre las relaciones entre lenguaje y mundo¹. Pues, si bien lo que los misioneros intentaron fue conservar en los discursos de evangelización en náhuatl las mismas connotaciones y valores culturales que había en el latín y castellano de la tradición cristiana, debemos que atender a que el indígena interpretó el mensaje cristiano de acuerdo con sus propias precomprensiones culturales y con la mediación de sus propias palabras nahuas, cuyas referencias remitían primero a las concepciones prehispánicas que al sentido cristiano que le otorgaron los misioneros.

2. Estructura del trabajo

Dadas las características del tema y para lograr un mejor análisis del asunto preferí dividir el trabajo en tres partes: la primera dedicada a *Cultura*, donde se exponen los supuestos culturales que motivaron la valoración de los misioneros sobre las cosas de indios y su labor en América –entre otros temas, trato sobre la concepción de la historia de los franciscanos y la imagen que se formaron de la humanidad y racionalidad del indio–, así como algunos de los supuestos culturales prehispánicos que se destacaron como obstáculos de la labor evangelizadora. En la segunda parte, *Lenguaje*, se analizan las particularidades de la traducción de la doctrina cristiana a la lengua mexicana y se enfatiza sobre la diferencia cultural entre indígenas y cristianos, esto último gracias al análisis de los conceptos y concepciones prehispánicas contenidas en el náhuatl que los religiosos utilizaron para traducir temas cristianos. La tercera parte, *Evangelización*, resume lo anterior para incluir otros elementos, como las implicaciones de la evangelización desde el punto de vista de la filosofía de la cultura, el papel de los hábitos y costumbres en el encuentro cultural y el sincretismo como resultado de todo esto.

3. Conclusiones

De esta investigación pudimos concluir que la imagen que los misioneros se formaron del indio es coherente con los supuestos de la tradición cristiana de ese momento, esto es, los religiosos observaron y valoraron al indio de acuerdo con sus saberes y convicciones propios y actuaron en consecuencia. Sin embargo, lo que los misioneros consideraron inferior y demoníaco en los indios, desde la perspectiva cultural aparece ante nosotros como diferente: la *inconmensurabilidad* cultural y lingüística da razón de por qué los indios no comprendían la doctrina cristiana por más esfuerzo que ponían los misioneros. En este sentido decimos también que el indí-

1. Ideas presentadas principalmente en: W.V. Orman QUINE, *Palabra y objeto*, Labor, Barcelona 1968. Hans Georg GADAMER, *Verdad y Método*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2001. George STEINER, *Después de babel, Aspectos del lenguaje y la traducción*, Fondo de Cultura Económica, México 1980.

Crónicas

gena tenía sus propias maneras de argumentar, de estructurar la realidad y de relacionar saberes: el indígena, como los misioneros, también evaluó lo nuevo a partir de sus propias convicciones prehispánicas, esto es, partió de lo que le era familiar para asimilar lo nuevo, la evangelización.

Los religiosos, a pesar de incluir al indio en el universo cultural cristiano y valorar negativamente casi todo lo prehispánico, usaron la lengua mexicana para enseñar la doctrina cristiana. Ello se basó en la necesidad de acercar la fe a los indios y tiene importantes repercusiones: falta de fielidad en la trasmisión del mensaje, prolongación de lo prehispánico, integración de lo indígena con lo cristiano mediante los discursos, etc. Asimismo, los misioneros usaron algunos conceptos prehispánicos pero intentaron cristianizarlos mediante algunas circunlocuciones y descripciones; esto se puede explicar como resultado de la misma consideración de los frailes acerca de que los indios, poseedores de razón natural, pudieron encontrar algunas verdades, pero éstas se habían vuelto errores; en este sentido, los misioneros *corrigieron* las nociones prehispánicas *aplicándolas* en el que ellos consideraban su sentido correcto, el que ellos le otorgaban dentro del cristianismo.

La traducción de la doctrina cristiana a la lengua mexicana padeció importantes problemas epistemológicos de traducción (además de los metodológicos), por lo cual, sobre todo en el uso de términos nahuas para traducir temas cristianos, los indios antes que atender al sentido cristiano de los discursos de evangelización se remitieron a sus conceptos prehispánicos. Con ello, los temas cristianos fueron puestos en el contexto de la lengua mexicana: en el contexto prehispánico que resonaba a través de la lengua mexicana... por ello no es extraño que los misioneros no pudieran exterminar completamente la religiosidad prehispánica, como era su intención.

El sincretismo, resultado del encuentro, fue ineludible desde el momento en que, dada la distancia cultural, la interpretación era necesaria y ésta sólo podía realizarse según los propios supuestos y convicciones. La mezcla se afianzó también cuando los religiosos eligieron la lengua mexicana y sus antiguos discursos –los *huehuehtlahtollis* prehispánicos apenas modificados– para evangelizar: con ello preservaron mucho de lo prehispánico y facilitaron su confusión con lo cristiano.

La evangelización es la enseñanza de una cosmovisión distinta, con una estructura y categorización de la realidad diferente a la prehispánica. Dadas las características de la religión cristiana, su enseñanza implicaba el rechazo de lo prehispánico. Por esto mismo, la conversión del indio implicaba el rechazo de su propia cosmovisión y la aceptación de otra, lo cual es muy difícil porque las convicciones actúan incluso de manera inconsciente determinando nuestras acciones. Los indios pudieron construir su propio cristianismo gracias a lo que los mismos frailes preservaron de lo prehispánico –como la lengua mexicana y muchos de sus antiguos discursos–, a lo que no atacaron –porque no suscitó sospechas de idolatría– y a que los indios recibían el cristianismo por mediación de sus antiguas concepciones.

Finalmente, concluimos que no se puede hacer *tabula rasa*: siempre que un encuentro cultural tenga por fin que el otro abandone sus propias convicciones y acepte lo que otro le propone o le impone, se encontrarán resistencias, pues siempre habrá mediaciones que intervienen en la recepción de lo nuevo y lo antiguo seguirá actuando, al menos, de manera inconsciente.

Verónica MURILLO GALLEGOS

Unidad Académica de Estudios de las Humanidades y las Artes,
Segundo Piso de Edificios de Posgrado, Segunda Zona Universitaria,
Av. Preparatoria 301, Col. Hidráulica, Zacatecas, 98060, Zac., México.
veramurillo@yahoo.com.mx